

## ¿Y esas risas?

JOSÉ ANTICH - Director - 26/02/2007

DESDE que el fútbol es espectáculo pocos partidos han tenido en los últimos tiempos el morbo que ofrecía el que ayer disputó en el Camp Nou el equipo de Rijkaard, Ronaldinho y Eto'ó. Abatida y tocada por dos derrotas dolorosas - la de Valencia y frente al Liverpool-, la plantilla del Barça, sin duda herida, disputaba algo más que tres puntos frente al Bilbao: se jugaba una parte de su honor. El colectivo y el individual. El barcelonismo se situaba ante el partido - en esta Liga ya no hay rival pequeño- tras una semana ciertamente especial: demasiadas risas, mucha frivolidad, en alguna prensa, por algún kilo de más de su jugador estrella. Tras la explosión de rabia de los jugadores, sólo hacía falta escuchar al filo de la medianoche a los comentaristas deportivos, a los más inteligentes y perspicaces, para comprender que el peso de Ronaldinho no era el problema - eso lo veía cualquiera-, y que no era agilidad lo que más le faltaba al astro brasileño. Le faltaba Eto'ó, el otro astro, el camerunés de oro. Su otro yo en el campo. Claro que eso anoche parecía muy fácil y la pasada semana tras las dos derrotas había que tener coraje y seriedad para no dejarse llevar por lo más sencillo y vistoso. Habrá que extraer más de una lección. El jogo bonito no está hecho para los que falsean la verdad incluso cuando suman.